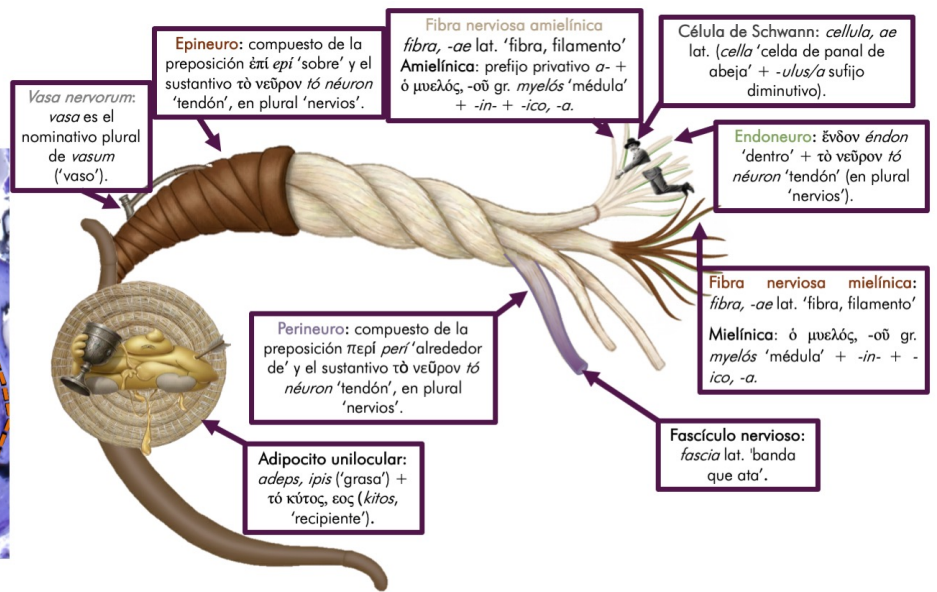
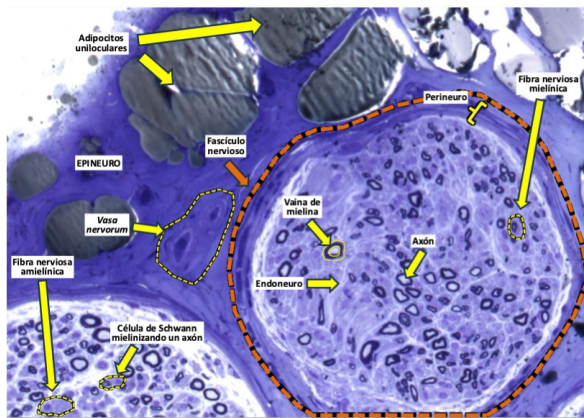


Nervio periférico



HISTOLOGÍA

Un nervio periférico de tamaño mediano o grande es una estructura de contorno alargado, compuesta por varios fascículos nerviosos agrupados y delimitados por una envoltura de tejido conjuntivo denso irregular, denominada epineuro. Este tejido conjuntivo contiene fibras colágenas gruesas, fibroblastos y vasos sanguíneos de calibre variable (*vasa nervorum*), encargados de la irrigación del nervio. En el epineuro también puede haber adipocitos uniloculares.

Cada fascículo nervioso se encuentra rodeado por una capa concéntrica bien definida de tejido conjuntivo especializado denominada perineuro, que está constituido por células perineurales aplanadas, dispuestas en varias capas y unidas entre sí por uniones estrechas, formando una barrera hemato-nerviosa que regula el microambiente interno del fascículo.

En el interior de cada fascículo se distinguen numerosas fibras nerviosas individuales, inmersas en un delicado tejido conjuntivo laxo, denominado endoneuro. Este tejido da soporte y nutrición a las fibras nerviosas. Las fibras nerviosas pueden ser mielínicas o amielínicas.

En conjunto, la disposición jerárquica de las envolturas conjuntivas —endoneuro, perineuro y epineuro— confiere al nervio una estructura flexible, resistente y funcionalmente protegida, permitiendo la conducción eficiente de impulsos eléctricos periféricos.

ETIMOLOGÍA

Nervio: *nervium*, -i lat. 'nervio', (diminutivo de *nervus*, -i lat. 'nervio')

– Palabra patrimonial del castellano y valenciano. En latín ya tenía significado anatómico.

Para saber más:

– Término procedente de la raíz indoeuropea *snēu-(e)r-. Esta raíz también aparece en la forma griega τὸ νεῦρον, -ου *néuron* ‘tendón’, en plural ‘nervios’, atestiguada desde los poemas homéricos para hacer referencia a este tejido del cuerpo humano (p. ej. *Iliada* 4.151). De esta voz proceden los términos ‘endoneuro’, ‘perineuro’ o ‘epineuro’, además de otros sustantivos con relación etimológica como, por ejemplo, ‘aponeurosis’, ‘neuralgia’, ‘neurastenia’, ‘neuroanatomía’, ‘neurocirugía’, ‘neurona’, ‘neurosis’ o ‘neurotoxina’ y sus derivados.

– De la misma raíz procede la forma ἡ νευρά *neurá* (νευρή jon.), utilizada con el sentido de ‘cuerda’, especialmente de ‘cuerda de arco’ (p. ej. *Iliada* 4.118), en numerosas ocasiones acompañada del adjetivo βόεια *bóeia* ‘bovina’, aludiendo a su origen animal.

– El término *nervium* es, en origen, un diminutivo de la forma *nervus*, cuyo uso se generalizó en latín vulgar frente a la forma de procedencia. Otros lexemas de la misma raíz serían los castellanos ‘enervar’, ‘nerviosidad’ o ‘nervadura’.

Endoneuro: compuesto del adverbio ἔνδον *éndon* ‘dentro’ y el sustantivo τὸ νεῦρον *tó néuron* ‘tendón’, en plural ‘nervios’.

Perineuro: compuesto de la preposición περί *perí* ‘alrededor de’ y el sustantivo τὸ νεῦρον *tó néuron* ‘tendón’, en plural ‘nervios’.

Epineuro: compuesto de la preposición ἐπί *epí* ‘sobre’ y el sustantivo τὸ νεῦρον *tó néuron* ‘tendón’, en plural ‘nervios’.

- nervi (val.); nervio (cast.); nerve (ingl.)
- endoneuri (val.); endoneuro (cast.); endoneurium (ingl.)
- perineuri (val.); perineuro (cast.); perineurium (ingl.)
- epineuri (val.); epineuro (cast.); epineurium (ingl.)

FIBRAS MIELÍNICAS

HISTOLOGÍA

Las fibras mielínicas muestran un axón central rodeado por una vaina de mielina, formada por una célula glial, la célula de Schwann mediante el enrollamiento concéntrico de su membrana plasmática. En cortes transversales, con algunas tinciones la mielina puede observarse como un anillo intensamente teñido.

ETIMOLOGÍA

Fibra: *fibra*, -ae lat. ‘fibra, filamento’

Mielínica: adjetivo denominativo de ‘mielina’ > ὁ μυελός, -οῦ gr. *myelós* ‘médula’ + -in- (infiijo procedente de la apócope del sufijo -ina para crear sustantivos que hacen referencia a sustancias) + -ico, -a, (sufijo de relación para hacer adjetivos).

- Fibra: palabra patrimonial del castellano y valenciano. En latín ya tenía significado anatómico.
- Mielínica: neologismo que entra en el lenguaje científico en el siglo XIX.

Para saber más:

- Se cree que el término *fibra* podría ser un préstamo procedente de alguna otra lengua que fue asumido como propio por la lengua latina.
- El sustantivo griego μυελός *myelós* ‘médula’ podría guardar cierta relación con la raíz indoeuropea *moz-g-o-, moz-g-en-, mos-k-o- de la que derivan palabras como el antiguo indio *majján* o el avéstico *mazga-* que significan ‘cerebro’. En griego puede hacer referencia en sentido figurado al ‘vigor’ (Esquilo, *Agamenón* 76) o al ‘interior’ o al ‘corazón’ de alguien (Eurípides, *Hipólito* 255). Curiosamente, la forma latina *medulla* influye en la aparición en el griego bizantino del diminutivo μεδούλιον (derivado a su vez de μεδούλη), de donde procede la forma μεδούλι, que se usa en registros menos cultos para hacer referencia a ‘médula’ en lugar del término patrimonial μυελός.
- Fibra mielínica (val.); fibra mielínica (cast.); Myelinated nerve fiber (ingl.)

FIBRAS AMIELÍNICAS

HISTOLOGÍA

Las fibras amielínicas, por el contrario, carecen de vaina de mielina, aunque sus axones están igualmente asociados a células de Schwann, que los alojan en invaginaciones citoplasmáticas múltiples.

ETIMOLOGÍA

Amielínica: adjetivo denominativo de ‘mielina’ > prefijo privativo *a-* + ó μυελός, -oñ gr. *myelós* ‘médula’ + *-in-* (infijo procedente de la apócope del sufijo *-ina* para crear sustantivos que hacen referencia a sustancias) + *-ico, -a*, (sufijo de relación para hacer adjetivos).

- Fibra: palabra patrimonial del castellano y valenciano. En latín ya tenía significado anatómico.
- Amielínica: neologismo que entra en el lenguaje científico en el siglo XIX
- Fibra amielínica (val.); fibra amielínica (cast.); Unmyelinated nerve fiber (ingl.)

CÉLULAS DE SCHWANN

HISTOLOGÍA

Las células de Schwann se reconocen por su núcleo ovalado y periférico, dispuesto adyacente a la fibra nerviosa. Además de su función en la formación de mielina, participan activamente en los procesos de regeneración axonal tras una lesión.

ETIMOLOGÍA

Célula: *cellula*, ae lat. (*cella* ‘celda de panal de abeja’ + *-ulus/a* sufijo diminutivo).

– Entra en el lenguaje científico (inglés) en 1665 cuando se observan mediante microscopio las primeras células (con una estructura parecida a un panal de abejas).

Para saber más:

- En latín, *cellula* es un cubículo pequeño, por ej. donde viven los esclavos (Catón *De re rustica* 14); en latín medieval, también las pequeñas celdas de los monjes.
- En latín clásico, *cella* es una habitación/despensa para depositar el grano o los frutos o granero para animales (Catón *De Re Rustica* 3.2; *Varrón Re Rustica* 1.11.2; Cicerón, *Verrinas* 2.2.2).
- Capilla dentro de un templo con la imagen de algún dios (Vitubio 3.1; 4.1; Cicerón *Filípicas* 3.12.30; Livio 5.50.6).
- Celda del panal abejas (Virgilio, *Geórgicas* 4.164; Plinio, 11.11.10).
- Cèl·lules de Schwann (val.); células de Schwann (cast.); Schwann cells (ingl.)